

EL ACTO METAFÓRICO
CREACIÓN Y APLICACIÓN

LAURA BEATRIZ RAMOS HERRERA

CENTRO PARA EL DESARROLLO DEL POTENCIAL HUMANO

GUADALAJARA, JAL. VERANO 2001
Primavera 2007, (Segunda revisión).

ÍNDICE	PÁGINA
INTRODUCCIÓN-----	3
ANTECEDENTES	
SINCRONICIDAD-----	5
TERAPIA ESTRATÉGICA-----	8
ALEJANDRO JODOROWSKI-----	10
ENCUADRE	
EL ACTO METAFÓRICO EN LA PSICOTERAPIA-----	15
ELABORACIÓN	
DIFERENTES TIPOS DE ACTOS METAFÓRICOS-----	18
ACTOS METAFORICOS CON APOYO DE TERAPIAS COMPLEMENTARIAS-----	20
ACTOS METAFORICOS CON ENFOQUE ESOTERICO-----	24

EL ACTO METAFÓRICO

INTRODUCCION

En los últimos años las psicoterapias de orden humanista han constatado que la personalidad del ser humano es resultado de la integración de diferentes factores. Ante tal circunstancia, es posible que el proceso de reconocimiento o de reaprendizaje considere para sus intervenciones el uso de técnicas que se han propuesto por diferentes corrientes la mayoría de estas acertadas y enfocando desde diferentes aspectos. Lo importante es no perder de vista la metodología de trabajo, pues de otra manera nos extraviaríamos en el camino causando pena y gasto a nuestros clientes.

Las terapias psicológicas van buscando que ese proceso de resolución y crecimiento sea más corto en cuanto a tiempo y dolor. Por lo general la persona que asiste a terapia ya tiene mucho dolor encima así que mientras más rápido consigamos que se dé cuenta de quien es y que quiere en la vida ofreceremos mayor calidad en el trabajo.

Permanecer distante de la solución profundizando en el dolor que ya le ha hecho sufrir bastante solo conduce al incremento de la angustia y la falta de felicidad y productividad.

En el caso de los enfoques humanistas-transpersonales y simplificando la propuesta metodológica podríamos enmarcarla en tres aspectos básicos: consciencia, responsabilidad y actualidad; todo ello en el marco de la consideración holística, esto es: concebimos a la persona como un ser capaz, total, íntegro, que puede ir a su interior para encontrar ahí las respuestas a sus necesidades y deseos.

Para conseguir este objetivo se han desarrollado dentro de cada encuadre metodológico técnicas que pretenden facilitar el trabajo terapéutico. Por ejemplo, hipnosis clínica en la terapia estratégica, el manejo de la respiración en la terapia subjetiva, la silla vacía y silla caliente en guesalt así como en esta misma el rescate de proyecciones, en los procesos propiamente transpersonales la meditación, etc.

El mismo tiempo en otras áreas del conocimiento llamadas transpersonales, se ha procurado aportar formas opcionales de conocimiento personal, tal como el uso del tarot y los actos psicomágicos de Alejandro Jodorowski, la lectura del Lilah y el I-Ching en las formas orientales de reconocimiento, la propuesta de Carlos Castaneda para acumular energía y transformarse en un guerrero impecable, Deepak Chopra y el manejo de la energía en relación a los chakras, recursos a los que se han sumado las terapias complementarias como flores de Bach, masajes, cromoterapia, acupuntura, musicoterapia, rescate de vidas pasadas, etc.

Además, como un pueblo que ha crecido de la mano de la magia, las formas esotéricas de trabajo ofrecen también técnicas que, bajo la visión de la existencia de fuerzas energéticas ocultas a nuestra percepción cotidiana, pueden ser invocadas de diferentes maneras para liberarnos de los males que bloquean nuestro crecimiento y capacidad para disfrutar la vida, de la misma manera que pueden provocar lo contrario: mal e infelicidad.

La propuesta de este trabajo es la construcción de actos metafóricos como una técnica distractora de la función censora que permite incrementar la consciencia respecto a las emociones, pensamientos y acciones de cada quien para conseguir de parte del cliente la responsabilidad sobre su existencia. Para ello quedan a nuestro alcance cualquiera de las técnicas existentes en los diversos ámbitos de la vida, la construcción del mismo dependerá por un lado de la habilidad y conocimiento del terapeuta y por otro de la personalidad del cliente pues de ninguna manera podemos proponer algo que no coincida con la escala de valores con la que el se maneja. Lo más importante es la utilidad que tenga para la persona y no lo sofisticado de la elaboración que el terapeuta haga.

Cuando como terapeutas sugerimos algo, partimos de la información que el cliente nos brinda y que se amplía a través del proceso empático y de la información recibida en el espacio sinérgico que se genera en el encuentro entre dos personas, a la que también se le denomina información cuántica, pues se compone de partículas minúsculas de energía que están plenas de información a lo que llamamos intuición.

Trabajar con un acto metafórico es algo que se realiza de manera privada, en la consulta se sugiere, se arma y es el cliente quien tiene que llevarlo a cabo en sus espacios de vida para de esta manera dar la oportunidad de que esta acción le regale información que queda velada –por la función censora- en su cotidianidad al mismo tiempo que se abre viabilidad a aspectos sincrónicos para que aporten mayores datos.

Existen muchos trabajos similares dentro de los diferentes enfoques y de ninguna manera pretendo establecerlo como algo original, lo que considero que es diferente es el tipo de aplicación. En este trabajo hablaremos de los antecedentes o influencias que me condujeron al establecimiento de esta técnica, los de mayor relevancia son:

- a) La sincronicidad de Jung.
- b) Hipnosis clínica de la terapia estratégica propuesta por Milton Erickson.
- c) El trabajo de Alejandro Jodorowski

También revisaremos a fondo la elaboración y aplicación del Acto Metafórico en sus diferentes estilos:

- a) Actos convencionales.
- b) Actos creados con terapias complementarias.
- c) Actos creados con apoyos de formas esotéricas.

Vale la pena recordar que lo que aquí se propone son solo algunas de las maneras de elaborarlo, el límite real se encuentra justo en donde está el límite de la creatividad del terapeuta.

SINCRONICIDAD

Desde el punto de vista del psicoanalista sueco Carl Gustav Jung, cada una de las vivencias de nuestra existencia van acompañadas de una serie de fenómenos acausales que brindan información acerca de nosotros mismos, el problema radica en que hemos aprendido a ignorar todas estas expresiones energéticas y solamente les atendemos cuando son especialmente impactantes y aún así nos mostramos incrédulos de la información que nos brindan.

Jung planteó que existen fenómenos acausales y fenómenos causales; los causales son aceptados socialmente sin dificultad desde el tiempo en que este teórico planteo esta propuesta no existió oposición pues la concepción del mundo justamente se regía desde este parámetro: causa-efecto, que de otra manera lo podemos mencionar como: “qué hago, qué obtengo”; una visión cobijada en un patrón de objetividad absoluta, solo existe aquello que es perceptible por todos de la misma manera y además que puede ser repetido bajo la observación de las mismas causas que lo provocaron, lo que permite crear una explicación considerada “científica” por aquellos que abrazan la convicción positivista.

Sin embargo, -y siguiendo al mismo autor- existen una serie de fenómenos que no poseen las mismas características y que sin embargo ahí están, estos, regularmente son eventos únicos o raros que no tienen un referente para poder en ese orden darle explicación. Por lo tanto, se han denominado “azar” o “coincidencia”, así como “golpe de suerte”. Lo significativo resulta la conexión que tienen estos eventos acausales con aspectos de la vida. Por ejemplo: Jung habla en uno de sus libros que un día que decide revisar en su trabajo astrológico el signo de piscis, su mujer le prepara pescado para comer y en otro momento atiende a una paciente la que le narra su aventura al ir a pescar. La coincidencia de puntos específicos en la experiencia es la que nos habla de esta sincronicidad.

Podemos también definirla como las conexiones formadas entre los fenómenos causales y los acausales. Shopenhauer la define como el punto en que se conectan meridianos y paralelos, esto es informaciones que tienen algunos puntos de convergencia y que por lo tanto contienen información útil para todos los puntos que ahí convergen. Por ejemplo: las mancias, son recursos adivinatorios que se sustentan en las conexiones de diferentes eventos causales y acausales. Causal sería la persona que llega para la lectura de cartas y lo acausal es que sean esas las cartas que aparecen en cierto orden que al darles lectura le informan a la persona sobre si misma y aspectos de su vida.

En gran medida la sincronicidad se ve alimentada por presencias arquetípicas cuyos significados culturales son los que le brindan a la persona datos para su vida. La atención a los mismos, así como la interpretación, son los portadores de los mensajes para cada sujeto.

La sincronicidad se compone de dos aspectos:

a) una imagen inconsciente entra en la consciencia en forma simbólica, sueño, ideas, o premonición.

b) una situación objetiva coincide con este contenido.

En la vida cotidiana hemos aprendido que todo son relaciones causales, esto es: que “todo se debe a algo” y es por ello que ocurre. Por lo regular en el aprendizaje familiar nos proponen que busquemos causas, sin embargo, esto nos lleva a limitar en gran medida nuestra percepción de los eventos. La experiencia está plena de información, cada uno de nuestros encuentros, cada uno de los estímulos que percibimos, cada cosa que llega a nuestros sentidos tiene una relación funcional con la vivencia. Por ejemplo: en cualquier día me levanto con la idea de ser más positiva –este concepto me lo explico como permitirme aceptar lo que ocurre y percatarme al mismo tiempo de cómo le hago para alejarme del estado que yo deseo; ese día tengo encuentros; puedo solo dejarlos pasar o puedo entenderlos como mensajeros sincrónicos de este punto en el que tengo mi atención.

Sabemos que por su condición orgánica el ser humano solo puede percibir un fenómeno a la vez y que de entre la cantidad de estímulos que existen va a elegir aquellos que coinciden con sus intereses, de esta manera podemos comprobar que aquello en lo que enfoco mi atención tiene que ver con lo que yo decido explorar de mi ese día. No quiere decir que mi decisión los provoque, lo que quiere decir es que si elijo consciente o inconscientemente que tenga sentido para mí, es porque son los que me permiten incrementar el conocimiento sobre mi objetivo.

Esto nos habla de que existen dos factores que se conjuntan para conformar un evento sincrónico: una situación inesperada coincide con un estado anímico determinado. Cuando ocurre el evento sincrónico mi atención no se encuentra enfocada en los acontecimientos, me encuentro ubicada en mi estado de animo y los eventos “me sorprenden” cuando esto ocurre podemos interpretarlo como que el estímulo hizo figura en mi percepción y como ya se planteaba anteriormente aquello que aparece en mi percepción tiene que ver con la satisfacción de mis necesidades.

Así, los eventos sincrónicos pueden considerarse como totalmente subjetivos esto es: la interpretación existe solo como tal, no es resultado de una evidencia sino del manejo que de acuerdo a mis necesidades hago de lo que ocurre. Un mismo evento puede significar diferentes cosas para dos personas y ambos tienen total veracidad para cada uno, es la persona significando sus acontecimientos.

Algunos autores han expresado en relación a los eventos sincrónicos su opinión de maneras diversas, entre ellos:

Zoroastro quien al respecto opinaba: “*Son atracciones divinas*”

Agripa: “*Es el alma que penetra todas las cosas*”

Sinesio: “*Encantos simbólicos*”.

Hipócrates: “*Hay una corriente común, una respiración común, todo está en simpatía*”.

Silberer: quien sin apoyar la sincronicidad explicaba: *“coincidencias aparentemente significativas son en parte disposiciones inconscientes y en parte interpretaciones arbitrarias”*

Otros comentarios anónimos y muy significativos son: *“todas las cosas están llenas de dioses”* y *“estos dioses son poderes divinos que están esparcidos sobre todas las cosas”*.

Es cierto que este asunto de la sincronicidad desde siempre ha provocado polémica sin embargo, cada vez son más las voces que se levantan para hacer evidente que el pensamiento lógico no es la única vía de conocimiento, es más, hacerlo de esta manera resulta limitante, pues en nuestros días ya no resulta una novedad considerar que el real aprendizaje, la verdadera experiencia surge a partir de las sensaciones y que estas son las que dan paso a la intuición es decir la mezcla de lo ya conocido y asimilado con un proceso de reordenamiento lógico para dar paso a la gran maestra “la intuición”. Claro que en la medida en que nos encontremos más atentos a lo que nos ocurre en totalidad la sincronicidad se va a incrementar pues el interés y la concentración nos permiten estar en relación directa con los eventos acausales para dar paso a la realidad que señala que existen eventos que guardan entre si una relación significativa sin que tengan que estar vinculados a través de una condición causa-efecto.

La dificultad “científica” radica en la necesidad de la visión positivista de investigación que urge a la repetición de los eventos con el fin de comprobarlos. Por fortuna como recurso metodológico la fenomenología plantea la posibilidad de considerar veraz para la experiencia de un sujeto la sola descripción.

TERAPIA ESTRATÉGICA

Este modelo terapéutico fue creado por Milton Erickson, psiquiatra norteamericano quien a causa de una severa enfermedad se mantuvo durante muchos años paralizado de sus piernas, desarrolló como la mejor de sus herramientas de conocimiento humano la observación y es a partir de esta observación que plantea que la necesidad del ser humano en conflicto es básicamente la transformación de pautas de conducta que inicialmente le fueron funcionales y sin embargo al conformarse como un hábito y perder la flexibilidad le generan conflicto. Así pues, la propuesta de Erickson es el cambio de dichos hábitos.

Para conseguirlo crea un trabajo directivo para que la gente tuviera la oportunidad de hacer cosas nuevas y con ello bloquear las antiguas formas de expresión, en busca de aflojar rigideces lo que –establece el psiquiatra – le permitirá descubrir nuevas formas de pensar.

Él establece lo que considera un enfoque naturalista, esto es, trabaja con lo que existe sin procurar una reestructuración psicológica, pues de esta manera –según plantea- lo que ocurre es que a base de estar revisando se fortalece el pautamiento que esta estorbando el funcionamiento creativo.

El reencuadre para él es la base de su trabajo a partir del cual se asocia un nuevo significado con hechos que tuvieron un significado diferente. Discrimina a través de la observación los hechos que son la causa del conflicto y con ellos elabora un reencuadre para transformar el significado que estas acciones tienen para el paciente.

La terapia estratégica de acuerdo a su creador no es un enfoque o teoría particular, sino varios tipos de terapia que se conjugan y cuyo común denominador es que el terapeuta asume la responsabilidad de influir directamente en la gente. Bajo este rubro podemos hacer una crítica al trabajo que desarrolla pues en la visión transpersonal es importante que el paciente aprenda a ser independiente y si no reconoce con exactitud el procedimiento de resolución, siempre requerirá de la participación del terapeuta que le indique el camino para salir de una situación en conflicto.

Claro que es innegable la genialidad del creador de este modelo y sin duda que en sus experiencias los pacientes tuvieron excelentes resultados, pero es muy difícil para la creación de actos metafóricos que los terapeutas tengan la visión con la que él se percataba de las necesidades de sus clientes.

Erickson sustenta que la terapia estratégica no es una teoría acerca del ser humano sino un estilo para trabajar, en el que no se considera la existencia de generalidades, pues plantea que no existe la persona que sea exactamente como un planteamiento, sino que cada uno tiene sus propias necesidades por lo tanto la manera de trabajar será exclusiva y dirigida a cada paciente en particular.

Aún bajo esta visión de aparente distancia de propuesta teórica implícitamente existe un concepto del ser humano. Milton Erickson consideraba que el ser humano alberga en su interior un deseo natural de crecimiento y que posee también las capacidades para resolver todas sus necesidades; aquí se encuentra una coincidencia con las formas teóricas

correspondientes a los encuadre humanistas y transpersonales en los que se sustenta al ser humano como una totalidad, una entidad holística cuyos procesos se ven interrumpidos por las exigencias, que inmersos en una sociedad de control se aprenden con el objeto de lograr “adaptación” y evitar el rechazo en su medio ambiente. Creando, -como se mencionaba al inicio- formas de conducta que le facilitan su acomodo en el ambiente pero que luego sustituye por sus acciones naturales sin percatarse de que esta creando hábitos que le alejan de su existencia natural.

Así como en cualquier enfoque de está índole la búsqueda es terminar con esas telarañas que a la persona le impide llegar al encuentro con su ser natural y poder sin complicación hacer caso de la resolución de sus necesidades.

El inconsciente de las personas en este enfoque está conformado por fuerzas positivas que se quedaron atoradas para conseguir el ajuste al medio, liberarlas proponiendo ciertas acciones traerá beneficios a la persona.

Por ello utilizaba para las recomendaciones que hacia a sus pacientes las creencias que sustentaba sin dañar los valores personales. Este concepto es de gran ayuda para la elaboración de los actos metafóricos pues es a partir de lo que cada persona cree que se puede trabajar de manera atinada y conseguir la participación de los pacientes, de otra manera, el rechazo a las acciones sería inmediato. La idea de fondo es cambiar los síntomas, esto es, las conductas o experiencias indeseadas que el paciente quiere eliminar.

Así que escuchaba la situación del paciente y con ella creaba una abstracción descriptiva, es decir, una imagen mental que le indicara con precisión el hacer, pensar y sentir del paciente en el pautamiento, para entonces, y a partir de ello ir a la opuesta o nueva forma de acción que le liberaría de esas viejas maneras de lastimar su vida

Para Erikson, la acción y el sentimiento van juntos, -esta es una considerable diferencia con otros modelos terapéuticos en los que se sustenta que es la fuerza del sentimiento lo que conduce a la razón y de ahí al pensamiento- por ello lo que el proponía era modificar la acción pues al conseguir una forma diferente de actuar aunque esta fuera momentánea y sugerida por el paciente, es el impacto de esta nueva expresión lo que generaría emociones y pensamientos diferentes desvitalizando la fuerza del pautamiento y facilitando un nuevo estilo de vida.

La técnica básicamente consiste en observar y no ir más allá de los hechos a partir de esto narraba historias o asignaba actividades trabajando con metáforas en ambos casos.

Entendiendo la metáfora de la siguiente manera: cada vez que una cosa es asemejada a otra o cuando se habla de ella como si fuera otra hay involucrada una metáfora.

Esta palabra deriva del griego: pherein-llevar y meta- más allá. La función es llevar el conocimiento más allá de viejos contextos.

Con frecuencia Erikson utilizaba en sus pacientes la ordalía benevolente, que se refiere al uso del shock y la sorpresa para provocar los cambios deseados.

ALEJANDRO JODOROWSKI

Cineasta y escritor chileno quien además de la entrega y destacada participación en las artes mencionadas ha incursionado en la experiencia del ser humano en el ámbito del reconocimiento del conflicto y su resolución.

Así es que ha propuesto diferentes maneras para trabajar con las personas en la búsqueda de su crecimiento y felicidad.

El tarot
 El acto poético
 El acto teatral
 El acto onírico
 El acto mágico
 El acto psicomágico.

Son algunas de las propuestas técnicas que ha implementado en su labor de apoyo a la humanidad.

Por la utilidad que representan para el trabajo terapéutico con el acto metafórico se menciona en qué consisten algunas de ellas sin pretender un tratado al respecto.

El trabajo de Jodorowski dice Moebius “ *Es la técnica empleada por Alejandro para socavar la resistencia del universo*”.

“Servidor de la verdad a veces con aires de farsante, saltimbanqui descarado que no pide sino callar e inclinarse ante quien lo supera. Jodorowski es de la raza de los locos sabios, si bien el clown místico puede inspirar fascinación o aversión inmediata - o las dos cosas a la vez –el hombre gana al ser conocido por su riqueza interior”.

EL ACTO POETICO.

Menciona Jodorowski que la vida está compuesta de actos y palabras y que regularmente son las palabras las que determinan nuestra experiencia, gran limitante si consideramos en primera instancia que en ocasiones no existen expresiones literarias que avalen en totalidad las vivencias y que en otras estas mismas permiten teñir de drama las acciones que nos rodean.

No resulta extraño reconocer que una situación dolorosa al ser repetida -traducida en palabras- una y otra vez, ya sea hacia el exterior o en el interior le vamos volviendo más compleja a través de acumular palabras de tal manera que es posible que a la vuelta de unos cuantos días la experiencia que se “sufre” ha sido totalmente transformada por la fuerza de las palabras.

El acto poético es un intento para confrontar lo real de esos discursos en ocasiones tan bien armados que nos impiden distinguir entre la fantasía y la realidad.

La manera de llevarlo a cabo consiste en plasmar por medio de una poesía la experiencia que en este momento esté resultando difícil de ordenar, Jodorowski dice que para que una

consulta tenga efecto es necesario que desemboque en una acción, de tal manera que para que está poesía resulte terapéutica es menester que después la haga vida respetando el contenido de la misma. Esto es, la pretensión es que se rete a hacer vida lo que interiormente maneja con el afán de encontrar si lo que le ocurre es sobre todo porque ha cargado de palabras violentas para sí su pensamiento.

El acto poético además permite manifestar energías normalmente reprimidas o latentes en nosotros. El autor señala que si un criminal se diera la oportunidad de realizar un acto poético sublimaría su impulso mortífero escenificando un acto equivalente.

“Cuando se monta un acto que difiere de las acciones ordinarias y codificadas, es necesario medir y aceptar de antemano las consecuencias” por ello una de las críticas que se pueden hacer al encuadre de esta propuesta es que en su trabajo Jodorowski deja fuera la posibilidad de reestructuración psicológica de tal manera que los riesgos pueden no ser contemplados por el paciente, pues es posible que la censura personal¹ le impida observarlos en totalidad. En el encuadre de un proceso terapéutico convencional, me refiero a ese en el que el paciente asiste al consultorio una vez por semana², la función del terapeuta será en el sentido de buscar la responsabilidad sobre las acciones. También es indispensable considerar que el acto poético siempre debe de tener un contenido constructivo nunca destructivo.

EL ACTO TEATRAL

Dice Jodorowski: “todo puede interpretarse y escenificarse”, “el teatro es un instrumento de autoconocimiento, lo llamé efímero pánico”.

La idea en este sentido es que el participante trate de interpretar su propio misterio, exteriorizar lo que lleva dentro, con gran semejanza al aspecto de sociodrama de J.L. Moreno, la diferencia la hace que el acto teatral no se lleva a cabo en el espacio terapéutico³ sino que se trata de hacer la escenificación del rol que está fastidiando, de una manera consciente en la vida cotidiana, así como el actor exagera para dar fuerza al personaje, de la misma manera el paciente se lleva el rol definido con el que se va expresando para vivirlo en el espacio de su cotidianidad, con la diferencia de que al hacerlo de manera exagerada y consciente va a darse cuenta de los riesgos, desde luego también de los beneficios que el mismo le proporciona.

EL ACTO ONÍRICO

Es sin lugar a dudas Carlos Castaneda la persona que ha incursionado con mayor audacia en la experiencia onírica en nuestro tiempo, Jodorowski reconoce la gran influencia que los trabajos sobre el ensueño le proporcionó, la visión que el cineasta nos regala lleva a la conducción hacia conseguir lo que llamó sueños lúcidos, entendiéndolo como la capacidad de poner distancia, esto es evitar identificarse con las acciones del sueño.

¹ Se le conoce en los enfoques humanistas como función censora.

² Esto según el convenio que hayan establecido entre paciente y psicoterapeuta.

³ Me refiero al consultorio o lugar donde se lleva a cabo la consulta terapéutica

En el sueño como en la vida cotidiana, con frecuencia somos títeres que son manejados al servicio de las dos grandes limitaciones del ser humano: el deseo y el temor. En la medida en que aprendemos a estar lúcidos durante el sueño también podemos hacerlo en la vida real. Esto es, si aprendemos a percatarnos de nuestras necesidades (tanto en el sueño como en la vida) y atraer hacia nosotros aquello que necesitamos para su satisfacción nos vamos a dar cuenta de que la vida es “un gran patio de recreo” que el dolor y el sufrimiento responden sobre todo a la manipulación actuada o pensada que llevamos a cabo para conseguir lo deseado y evitar aquello a lo que tememos.

“La realidad no existe en si misma, nosotros la vamos creando instante a instante. Yo creo mi realidad, risueña o siniestra, monótona o apasionante”.

Cuando se obtiene lucidez podemos generar las acciones adecuadas para transformar los campos negativos en aspectos positivos. Diferentes autores señalan la posibilidad de transformar los problemas en oportunidades o de obtener el mayor provecho de la vida cuando se hace uso de cada experiencia el aprendizaje que brinda.

Sin embargo y de acuerdo al autor esto no se logra en totalidad si el sueño continúa siendo inconsciente pues como parte de la totalidad aprender a controlar la distancia en los sueños nos facilita controlarla en la experiencia ordinaria.

Ya menciona Castaneda que para conseguir este tipo sueños en el que se es director y no solo personaje, la disciplina es indispensable, pues si se inicia y se abandona y se vuelve a iniciar y abandonar es justamente esto el patrón que se establece para la vida.

Además de conseguir ser quien ordena la experiencia quien maneja el sueño lúcido obtiene como ventaja la flexibilidad, dado que se trata de reconocer las necesidades y generar las condiciones para satisfacerlas, la condición de apego no tiene ninguna utilidad en este trabajo y si no hay apego en los sueños tampoco lo hay en la consciencia ordinaria.

“En términos generales, la práctica del sueño lúcido consiste en montar un acto dentro del contenido onírico”.

Se trabaja con constancia para ordenar y dirigir las acciones del sueño sin permitir que el deseo o el temor obstruya y utilizando toda la fuerza para conseguir la satisfacción de las necesidades.

Así cuando se ha trabajado para tener sueños lúcidos se puede decidir tener sueños terapéuticos, que son aquellos en los que se curan heridas del pasado o se consuela de una carencia en estado de vigilia.

También se pueden tener sueños sabios que son aquellos en que se invoca a la sabiduría universal para obtener repuesta a las inquietudes y se puede buscar el encuentro con personajes, así como con textos sagrados o la opción que sea más gratificante para el soñante.

Otra expresión del sueño es el humilde en el que se admira las cualidades de otra persona objeto o situación.

“Despertar significa dejar de soñar, en otras palabras, es desaparecer del universo onírico para transformarse en quien sueña”.

EL ACTO MAGICO

Alejandro Jodorowski reconoce que su encuentro en México con la magia fue la oportunidad de reconocer las diferentes maneras para trabajar con las personas entendiendo que” *si puede hacerse el mal a distancia, de la misma manera se puede hacer el bien*” su encuentro con estas formas de trabajo fue el antecedente directo de la creación de los actos psicomágicos.

Para él, es muy claro que la magia consiste en enviar mensajes al inconsciente en lenguaje simbólico que es el tipo de expresión al que el inconsciente responde, de esta manera se da vida a todo el universo pues todo actúa en representación de la persona provocando efectos en el prójimo.

El mago no destruye el mal, solo se apodera de él descubriendo sus orígenes y lo extirpa del cuerpo o espíritu de la víctima para devolverlo a los infiernos. Traducida esta experiencia denota que no se pretende acabar con los rasgos de la persona que asiste al proceso terapéutico, sino que se va a ubicar aquello con lo que se lastima en el punto justo para poder utilizarlo sin apegarse a él, ir a los orígenes es desatorar aquellos recuerdos que le atan a los introyectos⁴.

Más arriba se habla de la fuerza de las palabras, es importante entender que cuando expresamos nuestros gustos en la forma requerida estos se ven satisfechos, Eso es la magia.

EL ACTO PSICOMÁGICO

PSICOMAGIA: Instrucciones absurdas a primera vista, que dan ocasión a madurar y que permiten pasar por todo un proceso al final del cual es posible aceptarse.

De ahí que para Jodorowski sea indispensable si no la fé de las personas si la obediencia absoluta, pues tendrá que seguir al pie de la letra lo indicado sobre todo porque en el trabajo con Jodorowski no existe secuencia simplemente es la realización del acto psicomágico lo que le ha de proporcionar la claridad y la aceptación.

Esto vuelve complicado trabajar de esta manera pues en ausencia de la reestructuración psicológica la posibilidad de que se realice un aprendizaje significativo se reduce, es probable que algunas personas lo consigan, pero en la mayoría de los casos se resuelve el problema, aunque no se garantiza el cambio de actitud que si en un momento condujo a la

⁴ Aprendizajes sociales que vivimos automáticamente sin cuestionarlos.

persona a complicarse la existencia seguramente al no verse disuelta en otro tiempo generará un conflicto diferente, pero con la misma raíz.

La psicomagia tiene como clave las acciones, lo que lleva a la persona a retirarse de las palabras disminuyendo con ello el apego a un rol decadente.

Para el trabajo de psicomagia es indispensable tratar con la transferencia en el sentido de llevar las emociones o cualquier otra vivencia interna que limite a objetos arquetípicos del exterior sobre los que se trabaja para que a través de ellos se lleve a cabo la resolución, finalmente no se apela a la censura que genera resistencias, en apariencia se trabaja con objetos no con emociones sin embargo el inconsciente está comprendiendo perfectamente el mensaje.

Es muy importante valorar las recomendaciones que Jodorowski hace al psicomago y que tratan del respeto profundo a la vivencia de las personas, dice que es necesario poder acercarse profundamente al otro sin pretender abusar de ninguna manera de él,

“lo importante es situarse en un estado interior que excluya toda tentación de aprovecharse del otro, de abusar del poder que uno tiene sobre él”.

En este encuadre no existen las formas generalizadas para trabajar, sino que hay que crear los actos psicomágicos adecuados para cada persona por ello un instrumento básico en este trabajo es la imaginación. Así que si se quiere realizar un análisis científico de orden positivista al respecto habrá muchas limitaciones. Psicomagia es un arte no una ciencia.

Además, que hay que considerar todos los elementos que no se puede controlar durante la ejecución del acto lo que lo vuelve aún más difícil de controlar.

Dice Jodorowski *“curación global no hay más que una: encontrar a Dios. Solo el descubrimiento de nuestro Dios interior, puede curarnos para siempre”.*

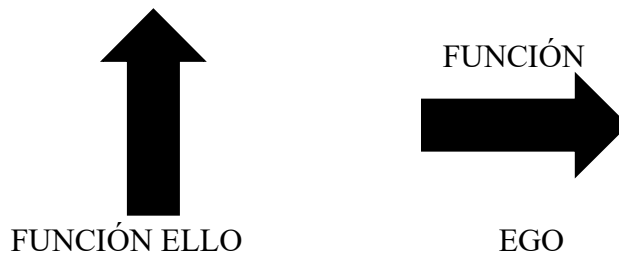
EL ACTO METAFÓRICO EN LA PSICOTERAPIA.

El acto metafórico es una técnica que permite explorar los contenidos bloqueados a la consciencia por la función censora.

Para esquematizar la personalidad se puede iniciar considerando que en totalidad el ser humano es energía y que esta establece diferentes funciones, entre ellas las más importantes son siguiendo a Jean Marie Robine: la función ello, la función personalidad y la función ego. Cada una de estas refiere su acción a aspectos diferentes de la experiencia humana de tal manera que la función ello considera las necesidades de la persona, aquellas que le son vitales, imprescindibles para su supervivencia o la sobrevivencia de la especie. La función personalidad conforma las creencias que el ser humano tiene sean estas asimilaciones, -esto es- conceptos que coinciden positivamente con el ser natural de cada ser humano, o introyectos, que son las exigencias del medio ambiente en términos de considerar a la persona adaptada y/o valiosa, no se toma en cuenta la coincidencia con el ser natural es lo que “se tiene que sentir pensar o hacer”, “lo que se debe sentir pensar o hacer”; y la función ego que es la a través de la que la persona lleva hacia el exterior su elaboración interna, sus acciones.

La relación que guardan entre si estas tres funciones es:

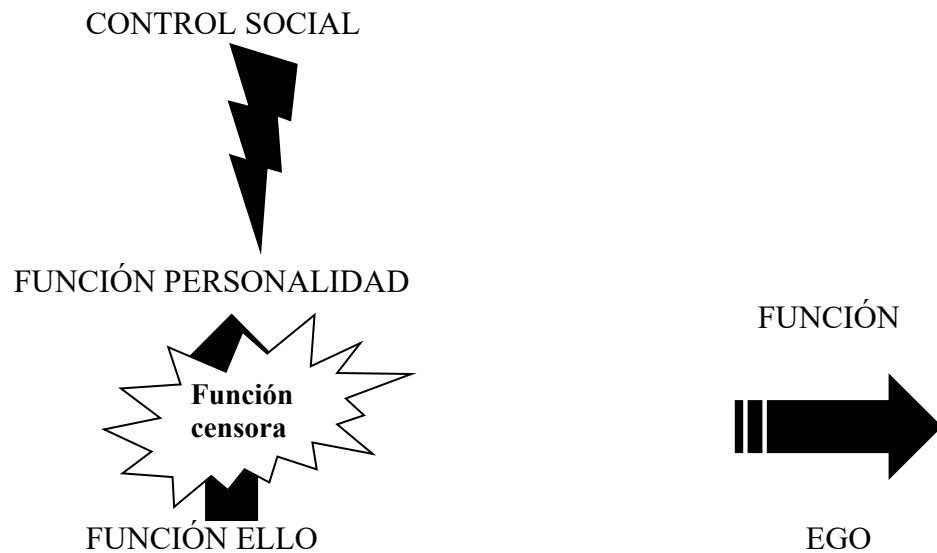
FUNCIÓN PERSONALIDAD



Para interpretar este esquema hay que partir de la función ello: la energía en el ser humano comienza a movilizarse a partir de las necesidades biológicas, enviando información a la función personalidad que se activa para utilizar la percepción de tal manera que se encuentre el satisfactor adecuado para dichas necesidades, esto incrementa la energía y conduce a las acciones apropiadas (función ego) para lograr lo que se requiere.

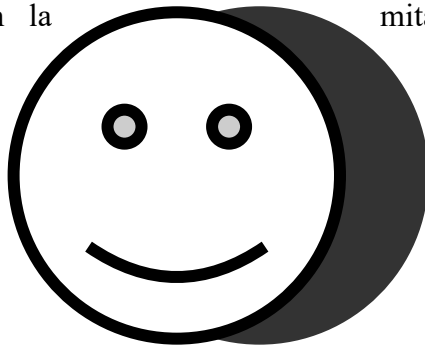
El ser humano como ente holístico posee la capacidad de satisfacer el total de sus necesidades, para ello es menester que se percate exactamente de cuales son estas, lo que consigue gracias a la autorregulación orgánsmica, que es una fuente continua de información, sin embargo, en el proceso de socialización, cuando se exigen conductas o maneras de relacionarse “adecuadas” se masifican las posibilidades humanas perdiendo, al sujetarse a las normas la capacidad de autorregularse. Así es como aparece la que se ha

denominado función censora⁵, que es el uso de la energía para bloquear la consciencia de quien se es y de cómo se es, de esta manera aun cuando la función ello envíe la información esta será bloqueada por la función censora que distrae y evade lo que realmente se requiere.



En la imagen se muestra como la función censora invade la energía que la función ello envía a la función personalidad, llenando la experiencia de información confusa que nada tiene que ver con la necesidad real del organismo. Finalmente, esta confusión llega hasta la función ego generando conductas que poco o nada tienen que ver con lo que se requiere.

A partir de la creación por los mensajes sociales de la función censora, la persona se polariza pues solo alcanza a percibir de sí, aquello que socialmente es “bien visto” y a consecuencia vive solo con la mitad de su ser .



Otra parte permanece lejos de su consciencia, a esto, diferentes autores le han llamado “sombra”, ahí se encuentra, es parte de la persona, pero como se encuentra penada por las creencias personales⁶ no la distingue como propia.

Esto hace, que en muchas ocasiones no tenga a su alcance los recursos para satisfacerse e incrementa su angustia. Cuando asiste a la terapia, aparentemente va porque “tiene un

⁵ Censura

⁶ Personales pero que surgen de las exigencias sociales

problema” sin embargo el terapeuta ha de trabajar para volver coherente la actitud que le impide dar la solución que ya conoce pero que se encuentra bloqueada a su consciencia.

La labor en la terapia es auxiliar para dar luz a esas partes que se ha estado negando, sin embargo, para conseguirlo el terapeuta debe ser hábil para no toparse con la función censora, puesto que en cuanto se presenta el signo que funciona como elemento perturbador que conduce a la evidencia de necesidades socialmente castigadas la energía crea la función censora, por lo tanto existe una necesidad pero no nos percatamos de ella. Esta ausencia de atención puede manifestarse en cualquiera de los momentos del llamado “ciclo de la experiencia”

SENSACIÓN- PERCEPCIÓN - DECISIÓN – ACCIÓN - REFLEXIÓN

De ahí que la labor tiene que se centrada justo en el punto de este ciclo en que se bloquea la experiencia.

RESUMIENDO: el paciente asiste a la terapia con una situación que le resulta incomoda a la que no puede dar solución.

El terapeuta escucha para reconocer el campo en que el paciente está viviendo y de ahí obtener elementos que apoyen su trabajo, también con esta información crea una idea que la describe, que para nuestros intereses estará conformada por dos fotografías: en la primera la condición actual del paciente, lo que está a su alcance y la segunda en la que planteamos la imagen que se requiere para obtener todo su potencial.

Detectamos el punto del ciclo de la experiencia en que se encuentra bloqueada la energía y el tipo de mensajes que conforman este bloqueo, sustituimos el signo creando un acto metafórico en el que pueda confrontar el símbolo,

Como se había mencionado al inicio, en ocasiones es conveniente que el acto metafórico se viva fuera del espacio de la consulta, pues uno de los aprendizajes implícitos es “que él (el paciente) lo puede hacer solo”. Después de que el paciente ha vivido el ACTO METAFÓRICO, vuelve a la consulta para procesar esto es, realizar la reestructuración psicológica, obteniendo así la liberación del potencial que había permanecido a la sombra.

Es importante no perder de vista que el ACTO METAFÓRICO no cura, se trata solamente de una herramienta para el trabajo que facilita la confrontación con aquellas partes de la personalidad que por aprendizaje han permanecido ocultas a la atención, al recuperarlas la persona vuelve al equilibrio, sabiendo que posee la capacidad de hacer lo que el quiera en su vida, ahora tiene que entrenarse para elegir en entre el abanico de sus posibilidades.

DIFERENTES TIPOS DE ACTOS METAFÓRICOS

Para el diseño de actos metafóricos existen diferentes recursos que al emplearlos le darán a estas acciones diversos matices, se pueden señalar tres tipos de creación, independientemente de que la imaginación de cada terapeuta pueda generar otros diseños:

1.-ACTOS METAFÓRICOS convencionales. Para este diseño los signos se buscan entre los arquetipos o cualquier otro elemento cuya interpretación culturalmente se ajuste a lo que se pretende confrontar, ofreciendo acciones conformadas con elementos que forman parte de la vida cotidiana, por ejemplo: una mujer en la consulta expresa que se siente muy extraña en su nueva relación de pareja pues siente que la actitud de su marido es de mucha exigencia ante la cual ella se vive sorprendida pero no consigue poner un alto.

Al revisar el campo en el que vive la situación se observa que el marido hace una serie de demandas a las que ella no pone objeción, aunque le molestan, tiene como parte de su historia el haber convivido con una madre sumisa a la que critica, pero de la que aprende que este es el estilo de convivencia en pareja pues de otra manera y al no complacer al varón éste puede rechazarla. Durante su infancia y juventud criticó esta actitud de su madre y no se dio cuenta como comenzó en su propia relación a reproducirla, cuando en la terapia es cuestionada al respecto no consigue verse como su madre, ahondando en la historia describe a su mamá como una mujer siempre con el delantal puesto. El acto metafórico sugerido es que le va a pedir a su madre un mandil y cada vez que se sienta incomoda ante una petición del marido y no se atreva a expresarlo, se lo va a poner. En la siguiente semana refiere que la mayor parte del tiempo junto al marido usó mandil. Cuando consigue observarse en esta acción asume lo que está haciendo y deja de vivir inconsciente al respecto, así el proceso terapéutico avanza pues ahora lo que continua es elegir como quiere vivir. Quitando su atención de lo que los demás hacen y poniéndola en ella.

2.- ACTOS METAFÓRICOS utilizando terapias complementarias. En estos casos se busca que la persona reconozca y desbloquee su ciclo de experiencia utilizando los beneficios de las terapias complementarias, bajo la propuesta de ritualizar. (para mayor información checar el capítulo de terapias complementarias)

En el contexto de un proceso terapéutico, una paciente llega al punto en que refiere que está harta de vivir al pendiente de todos los que le rodean que entiende lo que ocurre sin embargo no ha podido terminar con el pautamiento. Se le sugiere que prepare un cuarzo para que reciba toda la energía negativa que ella genere y lo use hasta que inicie la luna menguante, en este periodo lo va a limpiar con agua al mismo tiempo que establece el compromiso de traducir en energía positiva para cargar un cuarzo rosa que le permitirá libertad en la expresión de sus emociones⁷. De manera indirecta lo que se pretende es transformar el sentido de sus intenciones pues cada vez que se vea tentada a hacer un juicio negativo la oportunidad es cambiar esto por la búsqueda de un satisfactor personal.

Es necesario en este punto recordar que el ACTO METAFÓRICO no cura es solo un instrumento que permite reconocer el estilo personal de vivir y/o las oportunidades de transformación que han estado limitadas por la función censora.

⁷ Los datos en relación a las propiedades de los cuarzos y el agua, así como el uso de los ciclos lunares se encuentran en el capítulo antes señalado.

3.- ACTOS METAFÓRICOS basados en actos esotéricos. El esoterismo se refiere al conocimiento que había permanecido oculto y se consideraba que era del dominio de brujas, curanderos o hechiceros, en la actualidad cada vez esta forma de expresión se ha abierto al conocimiento de todo el que esté dispuesto, sin embargo, esto no quiere decir que cualquier gente tenga la opción de realizar este tipo de manejo, pues los dones o rasgos personales que estas personas poseen son atributos que no están al alcance de todos. Sin considerar la intención, pero tomando sólo como modelo las acciones podemos crear con los pacientes rituales con modelos que el esoterismo nos propone y trabajar para obtener la consciencia respecto a la manera en que se bloquea el potencial.

ACTOS METAFÓRICOS CON APOYO DE TERAPIAS

COMPLEMENTARIAS

En los últimos años se ha dado auge a la importancia que la energía tiene en el funcionamiento del ser humano, dice Deepak Chopra que la partícula mínima de energía es un pensamiento, así que cuando se crean formas rituales además del potencial energético que diferentes elementos poseen es la idea de estar trabajando para una intención lo que conduce a la modificación de pautas de vida que resultan ineficaces

Cuando se trabaja con terapias complementarias, así como con prácticas esotéricas se crean rituales. El ritual se reconoce como *“Esas acciones que ponen de manifiesto lo que en el interior existe”*. Es una opción para exteriorizar los anhelos, proyectos, etc., en este caso las limitaciones personales tanto como las nuevas posibilidades de expresión.

Solo para tener un punto de arranque respecto al trabajo con las terapias complementarias, se establece en este texto que el punto de partida es la energía o presencia de partículas que viajan a través de ondas con diferente amplitud, longitud y frecuencia. Estas tienen la posibilidad de conjuntarse con otras que posean las mismas características pues la atracción les lleva a que ondas similares se monten unas sobre otras, reafirmando el potencial energético que se tiene para llevar a cabo una acción.

En el ser humano de acuerdo a la visión hindú existe un rango de vibración que está determinado por la presencia de un nadi⁸ central, que recorre desde la coronilla hasta el periné y que posee siete núcleos o vortices magnos a los que también se denomina chakras⁹, cada uno de estos posee una frecuencia de ondas que son similares a aquellas que generamos en diferentes actividades:

PRIMER CHAKRA: Ubicado en el periné. Su vibración es similar a la que se activa cuando se practican actitudes que coinciden con la consciencia de ser, de existir, vibra con la información de saber de la propia existencia. Su color es rojo y es el que vibra con mayor amplitud y longitud, su frecuencia es la más baja comparada con el resto.

SEGUNDO CHAKRA: se encuentra en los genitales, tiene que ver con las actividades relacionadas con la creatividad, salud y manejo de impulsos el más importante de ellos es la sexualidad. Su color es el anaranjado.

TERCER CHAKRA: Localizado en el plexo solar, más o menos cuatro dedos arriba del ombligo, coincide con las acciones dirigidas obtener conocimientos, así como los logros. El color que genera es el amarillo.

⁸ Línea energética que recorre el cuerpo humano, en el lejano oriente se les identifica también como meridianos de acción energética.

⁹ En sánscrito esta palabra significa rueda, y se les llama así a los puntos energéticos por la configuración que poseen.

CUARTO CHAKRA: Se encuentra a la altura del corazón en el punto medio entre las tetillas, tiene coincidencia con las emociones suaves como el amor, la compasión, la ternura, el aprecio. Su color es el verde.

QUINTO CHAKRA: Está en la garganta, relacionado con la manera en que la persona expresa sus opiniones, se habla de él como el que se activa en actitudes de autoafirmación. Su vibración genera el color azul celeste.

SEXTO CHAKRA: tiene su lugar en el entrecejo, tiene que ver con la percepción amplia, esto es actividades relacionadas con la intuición. El color es el azul marino.

SÉPTIMO CHAKRA: En la coronilla –la parte más alta de la cabeza- relacionado con la libertad, la espiritualidad, el color de su vibración es el morado.

Así como el ser humano es cúmulo de energía, se han creado formas de trabajo con elementos naturales que también están configurados de esta manera. De ahí que trabajar para la salud con la luz, las plantas, las piedras, el fuego, el aire, el agua, la tierra, la luna y otros, es cada día más reconocido y aceptado.

Al hablar de los chakras, el color que resulta de la vibración de estos núcleos energéticos ha sido el centro de estudio de la cromoterapia, que trabaja bajo este principio y lo que busca es incrementar la fuerza de alguno utilizando la luz correspondiente. Esta puede ser aplicada directamente o a través de agua solarizada, uso de prendas de vestir, visualizaciones en que se tiñe del color deseado la respiración, o cualquier otra aplicación que el terapeuta que esta elaborando un acto metafórico considere pertinentes.

En cuanto a la aromaterapia, el trabajo se realiza con el uso de esencias, que son consideradas como “el alma de las plantas” las que por el impacto que tienen sobre el hipotálamo además del tipo de vibración que emiten generan influencia en la experiencia:

En términos generales se puede hacer una selección de esencias a partir de la siguiente regla:

PRIMER Y SEGUNDO CHAKRA: Maderas, especies

TERCER CHAKRA: cítricos

CUARTO CHAKRA: flores

QUINTO Y SEXTO CHAKRA: hierbas

SEPTIMO CHAKRA: cualquier esencia extraída de flores blancas.

Cualquier terapeuta que desee profundizar en el tema podrá reconocer las particularidades de cada una de las plantas para perfeccionar su técnica.

La mineraloterapia trata del trabajo que se realiza con cuarzos, gemas y piedras de los cuales el más conocido es el trabajo con los cuarzos que por la fuerza de su vibración, así como la diversidad del espectro de vibración que poseen nos posibilita las intervenciones, sin embargo, es importante reconocer que cualquier mineral nos puede proporcionar el

apoyo que requerimos si lo utilizamos adecuadamente. Una manera simple de seleccionar el adecuado es la siguiente:

PRIMER CHAKRA: cuarzo claro, ámbar.

SEGUNDO CHAKRA: cuarzo rosa, granate, rubí.

TERCER CHAKRA: aguamarina, ojo de tigre, cuarzo citrino.

CUARTO CHAKRA: perla, malaquita, topacio.

QUINTO CHAKRA: cornalina, jade.

SEXTO CHAKRA: cuarzo rutilado, esmeralda.

SEPTIMO CHAKRA: zafiro, amatista.

En términos generales es con estas piedras que podemos trabajar de acuerdo a los chakras y por lo tanto a la acción que requerimos estimular.

Cuando se trabaja con piedras de cualquier tipo es importante prepararlas para dirigir la fuerza de su vibración a una intención específica; existen varias formas de hacerlos, la más conocida es la limpieza con sal y agua. Poniendo la piedra al iniciar la noche en un vaso con agua y dos cucharadas de sal de grano, se deja el recipiente al aire libre, la mañana siguiente se enjuaga la piedra bajo el chorro del agua y poniéndola entre las manos se establece la intención. También se pueden limpiar envolviendo la piedra en pétalos de rosas rojas y permitiendo que queden a la intemperie toda la noche. Otra posibilidad es enterrarlos durante siete días.

Para el trabajo con música es importante considerar el tipo de vibración que emiten los diferentes instrumentos y su relación con la de los chakras de tal manera que una regla simple es:

PRIMER CHAKRA: percusiones sobre cuero.

SEGUNDO CHAKRA: percusiones sobre cuerdas

TERCER CHAKRA: cuerdas que se rasgan con los dedos.

CUARTO CHAKRA: cuerdas que se rasgan con cuerdas.

QUINTO CHAKRA: aliento sobre madera

SEXTO CHAKRA: aliento sobre metal.

SÉPTIMO CHAKRA: coros.

El ritmo que se elija dependerá del tipo de creación metafórica que se pretende, es importante considerar que la belleza de los escenarios que se utilizan para trabajar con rituales fortalece la disposición a hacerlos.

Para trabajar con elementos es importante reconocer cual es el uso específico que le podemos dar a cada uno además de la afinidad con los chakras. Los elementos más comunes para el trabajo de rituales y por la facilidad de su empleo son:

TIERRA: trabajo con arraigo y apego, así como con el primer chakra.

FUEGO: transmutación y segundo chakra.

AGUA: limpiar, curar además de tercer y cuarto chakra.

AIRE: soltar y quinto sexto y séptimo chakra.

En cuanto al trabajo con la luna es necesario considerar las condiciones del soma¹⁰, de tal manera que se puede dividir en cuatro periodos:

LUNA LLENA: es el momento lunar en que se encuentra en todo su esplendor, dura aproximadamente 24 hrs. Y facilita el trabajo con el potencial femenino.

LUNA MENGUANTE: desde la luna llena comienza a desvanecerse a la visión, estimula el trabajo para eliminar aquellos aspectos que nos resultan desagradables.

LUNA NUEVA: es el momento en que la luna desaparece a nuestra visión, sirve para el trabajo al servicio de los otros.

LUNA CRECIENTE: la condición del soma de incrementarse nos sirve para proponer nuevas cosas en la vida, adoptar nuevas conductas, etc.

El trabajo con algunas plantas también favorece la creación de los rituales:

Trabajar con un árbol, facilita la sensación de ser protegidos; los cactus ayudan para encontrar las respuestas a las necesidades, es la energía que representa la sabiduría; el trabajo con flores estimula la energía ligera, el amor, la compasión, la ternura, para liberar energía densa es importante trabajar con plantas verdes, sobre todo aquellos que tienen manchas de colores. Además de las plantas de cocina que favorecen la actividad para la vida familiar.

En este trabajo para ritualizar es importante no perder de vista que es parte de un proceso terapéutico que no se pretende resolver la existencia por realizarlo, solo conseguir un espacio de introversión para detectar las formas en que nos limitamos o las posibilidades para enriquecer la vida. Sin descuidar que es La reestructuración psicológica, así como la consideración de los elementos sincrónicos lo que va a permitir conseguirlo. No dejemos que se alimente la idea de que es el ritual lo que resuelve pues además de contaminar la experiencia profesional, es crear una dependencia a los elementos y no asumir la vida de manera responsable.

¹⁰ Soma, es el nombre que se le da a la energía que emite la luna.

ACTOS METAFÓRICOS CON ENFOQUE ESOTÉRICO

El acto metafórico que tiene un enfoque esotérico, es aquél que elaboramos apoyados con conocimientos tradicionales, de ahí que la interpretación de las cartas (tarot, baraja española, etc.) pueda ser elementos a utilizar en este proceso con la condición de que sea el paciente quien haga la significación de cada una y del mensaje que “esta recibiendo” a través de ellas, pus así se apela a la función proyectiva que permite rescatar información respecto a las necesidades de la persona.

También se pueden sugerir limpiezas bajo la condición de establecer decretos en los que se consigne que se limpia de esas características que están fastidiando su vida y a cambio se va a utilizar esa energía en la obtención de algo que se requiere para manejar la existencia de manera armónica, este es el trabajo que se denomina “decretos”.

Se pueden crear monitores que informen continuamente sobre la manera en que actuamos bajo la forma de imágenes como las que el vudú recomienda y a las cuales se va a pinchar con alfileres cada vez que se repite una acción que anula la intención de modificar las actitudes personales. Como se menciona anteriormente y parafraseando a Jodorowski: si se puede hacer el mal utilizando estos recursos también se puede hacer el bien.

Como parte de la búsqueda en el proceso terapéutico es la asunción de la responsabilidad es menester que cualquier monitor que se elabore sea personal, no se puede trabajar con representaciones de otras personas pues esto sería por un lado eludir la responsabilidad y por otra establecer culpables de lo que personalmente se elige vivir.

La intención básica en los trabajos con matiz esotérico es crear bellos escenarios para establecer los compromisos al cambio de actitudes ya que estos como anclas removerán la conciencia cuando el pautamiento lleve a la repetición de las viejas conductas.

No importa cómo se lleve al cabo el acto metafórico, lo importante es tener claro para qué, en qué momento y bajo qué condiciones -de acuerdo a los valores del paciente-, se está trabajando.

Entender que no es el ACTO METAFÓRICO, que cura, sino la posibilidad de que como cualquier otra técnica facilite la apertura de conciencia para mirar desde el interior y confrontar con el estilo de vida que se desea establecer.

Queda bajo la responsabilidad de cada terapeuta hacerse cargo del buen uso del mismo y no permitir que la calidad profesional se desvirtúe utilizando esta técnica como la acción que libera.

